



boletín 43

MOVIMIENTO COMUNISTA

15 de Abril de 1982

BALANCE DE LA CAMPAÑA DEL FRAUDE
ALIMENTICIO REALIZADA EN NAVARRA DURANTE
EL MES DE NOVIEMBRE

Página 3

CIRCULAR DE LA FEDERACION DE
JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS

Página 9

CIRCULAR PARA LOS MILITANTES DE ANDALUCIA
SOBRE LA CELEBRACION DEL PROXIMO CONGRESO
DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ANDALUCIA

Página 23

CIRCULAR PARA LOS MILITANTES DE EUSKADI SOBRE
LA CELEBRACION DEL PROXIMO CONGRESO DEL E.M.K.

Página 25

CARTA A MILITANTES Y AFILIADOS SOBRE LA
ACTIVIDAD INTERNACIONAL DEL PARTIDO

Página 29

BALANCE DE LA CAMPAÑA DEL FRAUDE ALIMENTICIO REALIZADA EN NAVARRA DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE

Introducción

Bueno, hecha la campaña, queda ahora realizar el balance y sacar conclusiones, que nos ayuden en el futuro. Antes que nada, manifestar que los informes-balance, que se han hecho en cada barrio o pueblo, han sido muy buenos, y es una pena no poder transcribirlos tal cual, con sus matices, con su calor... En ellos aparece una nota común: el trabajo efectuado muy positivo, ha valido la pena. Y en los tiempos que corren, ya en sí mismo es algo saludable.

Cabe también recordar, que nos lanzamos a esta campaña con una doble motivación. Por un lado, salir al paso del asesinato masivo cometido contra el pueblo con el aceite de colza, poner sobre la mesa la situación tan calamitosa y corrupta de la alimentación, y hacer frente a estas cuestiones superando la indignidad de la izquierda parlamentaria. Por otro lado, veíamos una ocasión buena para atajar el problema del Partido y de la izquierda revolucionaria de mejorar nuestras relaciones con la gente intermedia y atrasada, de superar la unilateralidad en que nos movemos en nuestra acción política, de aprovechar ese blanco tan inmenso que el Gobierno capitalista ofrecía con el crimen masivo de la colza...

Entre los objetivos que nos marcábamos, destacaban: *denunciar* a las multinacionales de la alimentación, al capitalismo que con su principio supremo del beneficio, nos explota hasta en esto, a este Gobierno y a esta Administración que baten todos los records de negligencia y corrupción, a los asesinos concretos de la colza... *Animar* al pueblo a luchar contra estas injusticias, a interesarse por una alimentación y sanidad más completas y saludables. *Poner en evidencia* el abandono en que se encuentra el pueblo en la alimentación frente a los gastos del aparato represivo. *Exigir* medidas concretas ya para superar la actual selva legal, recoger denuncias concretas de los vecinos y vecinas...

I.— Lo que ha sido la campaña

La preparación: La campaña se prolongó durante el mes de noviembre, pero el tema se introduce en las AA.VV. después del verano. Se hacen unidades de acción con AA.VV., EMK, HB, LKI, EE, PC-ML, Coord. Feminista, CC.AA. y ecologistas. Reuniones en los barrios y pueblos, intento de asamblea en la AISS, con la consiguiente prohibición, y posterior realización en la calle. Entretanto, un equipo del Partido comienza a hincarle el diente a la materia. Aquí varios informes señalan que hubo poco tiempo para discutir el tema con gente independiente de otros partidos, para ilusionar más a la gente y darle mayor participación en el diseño de la campaña.

En pueblos y barrios donde se ha hecho un trabajo con diversa intensidad: Tudela, Lumbier, Alsásua, Estella y Pamplona-Comarca (Ansoain, Burlada, Barañain, Berriozar, Noain y los barrios de S. Juan, Txantrea, Rotxa, Kasko, Milagrosa, S. Jorge, Etxabakoitz, Iturrama). Quedan fuera pueblos majos como Zizur, Billaba, Huarte, Tafalla, Irurzun, Orcoyen...

Materiales escritos: Un informe-circular que se pasa dentro del Partido y en las AA.VV. para documentar y presentar la campaña resulta útil. 30.000 manifiestos bilingües con denuncias y reivindicaciones. 7.000 hojas de denuncia más

amplia. 30.000 afiches con Rof y el embudo. 3.500 carteles de calle. Se pueden añadir un sinnúmero de hojas, octavillas, hoja-cartel para los portales de cara a las charlas. 260 carteles del mitin de la Txantrea. 60 murales contabilizados pero serán más incluso, pancartas, colgantes, pintadas, etc. Las hojas y octavillas a miles, V.g. en la Rotxapea 3.000 de un modelo. Además, han salido artículos en la revista "liberadora" Mari-Blanca, Rastrojo de la Txantrea, 2.000 hojas de Coordinadora Feminista, propaganda del Ayuntamiento de Tudela, 32.000 hojas del EMK, las pegatinas de la cuestación... Como veis, se distribuyó material abundante, una campaña de muchos quilates. No extraña los ataques histéricos del Gobernador Ansuátegui y sus amigos contra tanta masonería, rojerío,... Algún informe plantea el exceso de papel. Convendría constatarlo en concreto en cada sitio. Ver si ha sido excesiva o no la propaganda común para todos los lugares. Da la impresión de que con el tema de la alimentación lo general no resulta excesivo para la gente. No obstante, conviene analizarlo desde otros ángulos: si quita mucho tiempo para charlar con la gente, si mata la iniciativa desde abajo o si impide una mejor capacitación, si perjudica nuestra relación con otra gente de izquierdas en los barrios al dejar vacía la campaña, etc... Como veis, la mayor o menor cantidad de propaganda centralizada guarda relación con aspectos importantes.

Participación de gente activa en la campaña: El nivel de actividad desarrollado es desigual. En general los independientes y la gente de otros partidos lo ha hecho por debajo de nosotros/as. Hemos participado un porcentaje alto de miembros del Partido (hubo dificultades de algunos por motivos sindicales u otras tareas). Hay un número bajo de independientes y también bastante gente de LKI, Gestoras pro-amnistía, HB y ex-PT, en menor medida del PCU. La cifra de participantes que no son del Partido es ligeramente superior a la otra. Pensamos que éste es un dato que no acostumbramos a barajar, cuando no a infravalorarlo bastante. El número total de gente que ha trabajado activamente sigue siendo importante.

Charlas, asambleas y mitin del Rastro: En todos los sitios antes citados y en alguno más se han hecho charlas o asambleas o ambas cosas. La asistencia sin contar la de la AISS es de más de 1.000 personas. A esto hay que añadir 3 charlas en Tudela organizadas por la Comisión de Sanidad del Ayuntamiento con una media de más de 200 personas en cada una. También se han celebrado asambleas en las principales fábricas y en alguna, cuestación. Se organizaron charlas para mujeres a las 4 de la tarde desde la Coordinadora Feminista, habiendo una asistencia desigual, creemos que en función de los cauces de convocatoria (si hay costumbre o no de hacerlo...). En el mitin del Rastro se calculan unas 2.000 personas. Tanto las charlas como lo del Rastro queda muy bien de número. Fue además un acto, el del Rastro, integrador de todas las luchas: allá se juntaban los afectados de la colza, con la amnistía, con la lucha de la mujer, con la antirrepresión, con la alimentación. Valoración positiva nos merece la nueva gente charlista.

Casa a casa y opiniones del pueblo: Se habrán visitado cerca de 6.000 casas. En los informes se señala como un método directo y eficaz que permite suscitar un interés mayor en la gente visitada (en varios apuntan que la mayoría de la gente acudía a las charlas por esta convocatoria), o calibrar el grado de conciencia del personal, sus preocupaciones, sus problemas, la enorme desinformación existente, etc... Hay algún sitio como el Casco Viejo de Pamplona, donde resulta costoso y difícil, al residir gente anciana, con mucho miedo. La eficacia y la relación con la gente de una parte, junto al esfuerzo militante y la dificultad de contar con otras personas, se pueden considerar como las dos caras del "casa a casa". A pesar de ello se constata de nuevo como muy sa-

tisfatorio. Otra modalidad que se sugiere es el "bar a bar", o mejor de "bar en bar". Entre las opiniones recogidas despuntan: "la mala uva generalizada", "no sabemos ya ni qué comer", "mayor preocupación por los niños y niñas que pudieran estar afectados", "algo de información sobre fraudes o cosas vividas en su propia carne", "¿dónde hay sitios con garantías para denunciar?", "no se hará justicia con los responsables", "a los de la colza, colgarlos, matarlos sería poco", "mayor penalización para los infractores", "más control", "qué hacen los Partidos?", "boicotear los productos malos que se conozcan". De las opiniones recogidas se podían deducir varias cosas: la gente está indignada y aceptaría cualquier castigo sobre los mangantes de la colza, no tienen la menor confianza en la justicia oficial ni en las autoridades, estaría dispuesta a hacer algo sobre la alimentación pero no saben qué, por ejemplo: habría garantías de hundir un producto que se demostrara como fraudulento vía boicot. Junto a estos aspectos positivos hay una fuerte sensación de impotencia y escepticismo que le conducen a la desmovilización y paralización.

Teatro: De nuevo el grupo Katx del barrio de la Txantrea ha colaborado en Pamplona. Hubo una representación en el Casco Viejo con asistencia de 300 personas y la del Rastro antes señalada. En Tudela 2 representaciones con gente más amateur, de unas 70 personas de asistencia. El guión y la representación a buena altura. El método, o sea, el teatro es extraordinario para llegar a la gente, y exponer las cosas. Sinceramente pensamos que lo usamos muy por debajo de lo que deberíamos. La experiencia avala con creces lo dicho: además de esta campaña, se encuentran la de precios e impuestos y la de Ubarmin (se trata de una campaña contra el cierre de la clínica representada por la propia gente de la clínica). Por aquí a tope.

Cuestación: La llevamos a cabo un sábado y domingo. Se utiliza una pequeña pegatina "Colza ez, Gobierno culpable". Recogimos 190.000 ptas. Se consiguió una buena propaganda y dinero para los de Leganés, y para los gastos de la campaña. Hubo varios problemas con esta acción: poca información de la cuestación y del objetivo político que se perseguía (ayudar a la *lucha* de Leganés y a la campaña, y en absoluto hacer caridad o eximir al Gobierno de sus responsabilidades económicas; en general, fue fácil explicar a quienes así lo planteaban), otra "coincidencia" fue el comunicado del Gobernador contra la campaña, y la nota del Gobierno difundida en TVE y Radio de que no se diera dinero para rifas o recogidas... Más allá de estas anécdotas se confirma como una acción interesante en huelgas, etc...

Mociones en Ayuntamientos y Concejos: Se presentan y aprueban en Tudela, Lumbier y Berriozar y posteriormente en algunos más. En algunos sitios de forma desigual, unos puntos sí, otros no... El PSOE con estos temas se muestra más dividido y con mayores dificultades para oponerse.

Estruendo y apagón: Esta forma de protesta de nuevo se ha puesto en práctica con un resultado mejor todavía que en la anterior campaña. Alcanza una masividad grande en las poblaciones donde se realiza un buen trabajo. Las novedades vinieron de la mano de la policía en S. Jorge al pretender detener a los de los cohetes y bombos, provocando la indignación del barrio y más ruido; en la Txantrea se protestó por la alimentación y por los juicios de ese día a jóvenes del barrio; en Ansoaín donde el Concejo acordó apagar el alumbrado público. Otro aspecto a retener es la formación de manifestaciones en algunos sitios con bombos, música, etc... lo cual ayuda a ambientar el txoko...

Manifestaciones: En Pamplona acuden unas 3.500 personas. Tras una vuelta a la Plaza del Castillo, comienzan los incidentes con los secretas a raíz de una bandera republicana del PCE-ML. Sigue la manifestación a los gritos de "libertad de expresión", "gobierno responsable, castigo a los culpables", "Herriak ez du barkatuko", etc... A los 20 minutos intervienen las FOP para disolvernos.

Después lo de siempre, carreras, gritos, barricadas... Entre la gente indignación "ni siquiera por esto nos dejan manifestarnos..." Quedó una manifestación maja, teniendo en cuenta que se iba convencido de que sería disuelta (unas semanas antes reprimía otra en contra de la OTAN; el Gobernador actual ha dejado de reprimir una o dos de las manifestaciones legales, de las no solicitadas...). En Tudela se manifestaron 160 personas, lo cual está bien, pues las condiciones represivas son idénticas o mayores que en Pamplona. En Estella unas 250, queda majo.

Eco en los medios de comunicación: Muy bien en la Radio en general, destacando los programas populares. Por ejemplo Iruñerías a donde llamaba gente normal dando opiniones al respecto. Acertada la rueda de prensa con los de Leganés. EGIN muy bien, DEIA, regular. Diario de Navarra, boicot y metiendo cizaña.

II.— Algunas conclusiones

A) Cosas positivas

Abordar el tema del fraude alimenticio y la corrupción, y aumentar la conciencia del pueblo en un momento en que había una clara sensibilidad y cierta sensación de abandono de todo el mundo.

Movilizar una cantidad estimable de gente contra estos atropellos en momentos de escepticismo en el pueblo y de notable represión.

Dar una perspectiva anticapitalista, antiestado, revolucionaria al asesinato de la colza y al fraude alimenticio.

Difundir algunas exigencias a corto plazo: claridad en las fechas de elaboración y caducidad, aumento de la penalización a los infractores, con publicidad de sus marcas y nombres, control y análisis mediante laboratorios municipales o provinciales, castigo ejemplar...

Mostrar la solidaridad activa con los afectados y afectadas.

Mostrar a las claras la naturaleza de este Estado: protector de los estafadores de la alimentación, culpable de los asesinatos de la colza, represor de quienes protestan y exigen una justicia mínima.

Emplear unas formas de propaganda y de trabajo ricas y variadas. Emplear igualmente, formas de lucha aceptables para diversos sectores del pueblo y en consonancia con la represión y con su combatividad. ¿Pueden servir para otras luchas o asuntos?

A destacar lo hecho desde algunos Concejos y Ayuntamientos, especialmente en Tudela con las charlas, anuncios en las tiendas sobre las letras, animar a presentar denuncias. Lo de Coordinadora es a destacar. El prestigio para las AA.VV., el ánimo para algunos independientes.

Desde el Partido, destacaríamos la relación con la gente, el trabajo del equipo de materiales, la propaganda, la ruptura con la inercia y rutina pasivas, enlazar con asuntos y gentes distintos de los habituales.

B) Insuficiencias o errores

Quizás la mayor insuficiencia fue el no fijar un objetivo más preciso ante la gente: unas peticiones con más cuerpo, un punto de referencia más claro (por ejemplo, las AA.VV. piden estas cosas, atenderán las denuncias que se hagan en tal local a tal hora y le acompañarán a reclamar..., difundirán los fraudes...). Más audacia y riesgo. Ciertamente

que el "Concurso de porquerías" (*) llevaba la intención en esa dirección.

Ha habido cierta precipitación en el período de preparación: Poco tiempo para la discusión en el Partido, idem en AAVV y con otras gentes de izquierda, para reuniones previas, para darles una participación mayor en la hechura de la campaña. Más tiempo para la elaboración de materiales.

Ligado a lo anterior, hemos tenido cierto agobio, al tener demasiadas cosas para hacer o repartir en un espacio corto de tiempo. Con una semana más hubiéramos andado con más holgura y serenidad. También influyó el que nos vinieron luchas como la de Etxebarria y tuvimos que organizar la solidaridad...

C) A darle vueltas

La continuidad o no de la lucha contra el fraude alimenticio. Nos inclinamos por continuar dándole cierta relevancia desde las AA.VV. esto es, denuncia y mediante propaganda, ofrecer asesoramiento o ayuda a la ciudadanía ante problemas, elaborar una plataforma reivindicativa ante Ayuntamientos y Diputación, propagar a los cuatro vientos aquellos productos que sean perniciosos con seguridad sobre ello, claro. Dedicar esfuerzos a esto y ver hasta dónde da de sí.

Ver los pros y contras de estas campañas, que son al cien por cien de denuncia. Cómo darles continuidad, qué efectos dejan entre la gente, cómo superar el corte que se produce con el "después, durante el resto del año".

Buscar una mejor adecuación entre el trabajo general y el local o propio de cada sitio. En esta misma dirección buscar las formas de que participe más la gente en la confección de la campaña; que las y los miembros del Partido desarrollemos una labor de discusión más serena y honda con otras personas de izquierda, estén o no organizadas de cara a futuras luchas.

Navarra, 1 de Enero de 1982

(*) Este concurso consistió en solicitar de la población la entrega a las AA.VV. de todo tipo de alimentos que se venden en malas condiciones, con el fin de denunciarlos a la opinión pública.

CIRCULAR DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS

I. ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA SITUACION DE LA JUVENTUD

Desde la constitución de la Federación de las Juventudes Revolucionarias en el 76, la situación de la juventud ha cambiado mucho y por ello también el papel y las tareas de la organización.

Conviene, pues, comenzar por aclarar cuál es, a grandes rasgos, la situación actual de la juventud.

Desde la muerte de Franco y el inicio del cambio político han sido dos los factores que más han influido en la situación de los jóvenes:

– Por un lado, la forma en que se dió el cambio que, como ya se ha repetido hasta la saciedad, provocó un progresivo desencanto, una pérdida de las esperanzas puestas en el combate político, un abandono acelerado de la voluntad y convicción de la necesidad de la lucha entre la inmensa mayoría de los jóvenes que habían tomado parte en la lucha antifascista.

– Por otra parte, y de forma más acusada en los últimos años, la política del poder frente a la crisis se está cebando de forma particular sobre los y las jóvenes. Han aumentado drásticamente los rasgos represivos del sistema y se ha acelerado el deterioro de las condiciones de vida, tanto de estudio, como de trabajo, como de acceso a la cultura.

Todo ello ha supuesto una agudización considerable de la marginación y una creciente desesperación entre sectores cada vez más amplios de la juventud. Al mismo tiempo, ha aumentado la capacidad de integración al sistema, aunque sea por la puerta pequeña, por el consumismo, la diversión, el fomento de “falsas salidas individuales”... etc.

Estos factores, nada ajenos a la evolución de la situación política, económica y social, han provocado diversos fenómenos. Resaltamos aquí sólo los que más afectan a la vanguardia, al sector más activo de la juventud, ya que es lo que más condiciona el trabajo de nuestra organización.

a. El hundimiento del movimiento juvenil y su vanguardia

En los primeros años de la reforma, el movimiento juvenil se desintegró casi por completo. Su fragilidad, dispersión, escasa estabilidad y organización, su falta de definición política e ideológica, la débil conciencia juvenil, unida a la concesión de lo que aparecía como su bandera principal —la mayoría de edad a los 18 años— determinaron su desarticulación.

Este proceso vino de la mano de un cambio de actitud en la mayor parte de la vanguardia juvenil. Un sector importante de la misma orientó todos sus esfuerzos hacia la participación entusiasta en la reforma, convencidos además de que con esta política atraerían a grandes sectores de la juventud. Los sectores que habían sido más activos hasta entonces “pasaron” de una política que no ofrecía nada a la juventud, que era un claro apoyo a la chapuza del cambio. Este proceso fue, de todas formas, poco consciente y estuvo marcado, en buena medida, por la búsqueda de salidas individuales, de “modos de vida alternativos.”

La herencia con la que hoy nos encontramos es, pues, casi nula: no hay movimiento juvenil propiamente dicho y la vanguardia juvenil formada en la lucha contra el fascismo no ha tenido continuidad como tal, aunque haya condicionado algunas de las actitudes políticas que hoy se dan entre los jóvenes.

b. Nuevos sectores se incorporan a la lucha

Entre los sectores que no vivieron tan directamente el período de reforma se da un distanciamiento de la política. Existe un rechazo general de la "política oficial" que, aunque se traduce sobre todo en apatía en una parte importante de la juventud, entre los sectores de jóvenes que se incorporan a la lucha se traduce en un radicalismo y combatividad grande. En algunos lugares, está suponiendo también un aumento de las ideas fascistas.

Entre estos sectores que se han incorporado recientemente a la lucha (más claramente a partir aproximadamente de las luchas de enseñanza media en el 79) existen, por lo general, una serie de rasgos comunes:

Por un lado, el marxismo goza de un descrédito tal que no se considera una ideología contrapuesta al sistema o, en todo caso, no válido como punto de referencia. Junto a ello crece la influencia de corrientes de diverso tipo cuyo común denominador es la "revalorización de lo privado". Se generaliza el convencimiento de la imposibilidad de transformar la realidad por la lucha política, aunque generalmente se entienda por "política" sólo el "teatro institucional", la política de los partidos que aceptan el sistema. Todo ello suele ir acompañado de actitudes antipartido.

Queremos, sin embargo, recalcar que, como decíamos, se ha dado una incorporación considerable de sectores juveniles a la lucha. Estos sectores son hoy una parte importante de los movimientos más activos (comités anti-Otan, lucha nacional, ecologista...) y han surgido también movilizaciones por problemas más específicamente juveniles, aunque éstas sean parciales y con escasa continuidad (así las luchas de enseñanza media, por locales para la juventud, por el precio de los buses...).

La intensidad y características que adoptan estas actitudes varían de unas zonas a otras y no son aplicables en general a Euskadi.

c. Otros fenómenos a destacar

La incorporación de nuevos sectores juveniles a la lucha no se traduce mecánicamente en un aumento considerable de la *organización*. El nivel de organización que pudiéramos llamar estable es bajo. Las organizaciones de tiempo libre siguen siendo las más numerosas, siendo las de carácter reivindicativo cultural francamente reducidas y mucho más aún las políticas.

Sin embargo, florecen diversas formas de agrupación bastante espontáneas, puntuales, desconectadas entre sí, unas más políticas y otras poco o nada. Se crean en torno a temas culturales (grupos de teatro, de rock, peñas...) o sobre la base de problemas concretos (de estudiantes contra la reforma, ecologistas, en defensa de la cultura nacional...).

Ha aumentado *la preocupación por los problemas generales*, por el medio ambiente, el militarismo, el paro... y también por otros que, más allá de sus repercusiones personales, empiezan a concebirse como objetivos de lucha o motivos de contestación a la moral dominante (la sexualidad, las drogas, la delincuencia ...).

Se han configurado algunos *objetivos de lucha* que, aunque hoy no motivan luchas propiamente dichas, están ampliamente asumidos; así, la necesidad de locales, el rechazo a la reforma de la enseñanza, la legalización de las "blandas", el derecho al trabajo...

Se da, de alguna manera, un distanciamiento notorio hacia ciertos valores dominantes —la patria "España", la religión, la concepción tradicional del matrimonio...— que aumentan la distancia hacia los adultos.

d. Conforme aumenta el deterioro de las condiciones de vida y la represión hacia la juventud, se dan reacciones más extremas entre estos sectores juveniles.

En general, aumenta la falta de credibilidad del sistema, de sus instituciones, de la autoridad establecida y sus defensores.

En lo concreto, se extiende la certeza de la imposibilidad de encontrar un trabajo estable, de reformar la enseñanza, de cambiar las relaciones establecidas (padres-hijos, maestros-alumnos,...). Esta situación tiene su expresión más extrema en un aumento significativo del "paro irrecuperable", gente que busca más subsistir —vendiendo, traficando, haciendo chapuzas...— que trabajar y que ni siquiera se apunta a la oficina de empleo; en un aumento del "fracaso escolar" o del "abandono" de los estudios; en un crecimiento de la violencia frente a la policía o de la resistencia a la "autoridad" y otros fenómenos similares.

Esta situación, de seguir desarrollándose, puede provocar estallidos más o menos espontáneos y amplios de contestación, pero, en cualquier caso, una marginación muy agudizada.

Las características de la vanguardia de la juventud, que a grandes rasgos hemos descrito, es el condicionante más importante del tipo de organización juvenil que tenemos.

2.COMO ES LA FEDERACION DE JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS

La FJR tiene por objetivo hacer un trabajo revolucionario entre la juventud. Este trabajo está condicionado por múltiples factores: la inexistencia de un movimiento juvenil y, en consecuencia, la falta de organizaciones de masas significativas, las condiciones de vida, de actividad política, etc., que tienen los sectores activos de la juventud y, a otro nivel, las limitaciones del partido en la tarea de apoyar y dirigir el trabajo juvenil.

Pretendemos hacer de la organización algo flexible, abierta en sus criterios de funcionamiento; que dedica una parte considerable de sus esfuerzos a temas y trabajos aparentemente "poco políticos"; pero que, al mismo tiempo, preserva su seguridad, su carácter revolucionario y dedica esfuerzos al estudio y discusión de la política revolucionaria, al marxismo, conectando todo ello al trabajo cotidiano que llevamos; que participa de la actividad del Partido y que tiene como objetivo vincular al sector avanzado de la juventud a la dinámica general de lucha política y a las posiciones revolucionarias.

A grandes rasgos, y con sus limitaciones, deficiencias y problemas, esto es la FJR, aunque no en todas las organizaciones que la componen se den estas características con la misma intensidad.

Pero, antes de entrar más en concreto en cómo es la organización, es necesario recordar algo de nuestra historia y conocer su evolución, para poder valorar mejor lo que hoy somos y lo que queremos llegar a ser.

a. Algo de historia

Nuestra organización se empezó a formar en el 75, en la época de auge del movimiento juvenil. Y lo hizo sobre la base de los militantes de las organizaciones de Ense-

ñanza Media impulsadas por el MC y de los jóvenes cercanos al Partido que estaban a la cabeza del movimiento juvenil en barrios y pueblos.

El proceso de constitución de las diferentes organizaciones se dió de forma descentralizada, apegada a las condiciones de cada sitio y a la capacidad del Partido en cada zona. Esta ha sido una característica que se ha mantenido con el tiempo.

En Abril del 77 se constituyó la FJR formada por diez organizaciones de ámbito regional o nacional.

En este primer período destacan algunos aspectos: la organización agrupaba a un sector nada despreciable de la vanguardia juvenil, se tenía una incidencia real en la orientación del movimiento y existía gran preocupación por los problemas y reivindicaciones específicas de los jóvenes. A otro nivel, tendríamos que señalar también como acierto el análisis que hacía la organización sobre el previsible reflujo del movimiento juvenil y la necesidad de aplicar una política que neutralizara ese peligro, cuando el resto de las organizaciones partían del análisis contrario.

También se daban aspectos negativos de importancia: Una permanente puesta en cuestión del carácter de la organización (si de masas o de vanguardia, abierta a todo tipo de corrientes políticas o vinculada al MC...) ideas incorrectas sobre el protagonismo de la juventud y su papel en la lucha revolucionaria... (ver boletín núm. 25 del 5 de Junio del 78). Estos aspectos unidos a un desdibujamiento de los límites de la organización, a la inexperiencia de los cuadros y a la falta de apoyo en la dirección por parte del Partido provocaron una crisis.

Esta crisis, aunque desigual según las organizaciones, duró más o menos hasta el II Congreso del MC. En este se presentó un informe sobre los aspectos de la rectificación que estaba ya en marcha. Esta rectificación pasaba, básicamente, por la consolidación política de la organización, el reforzamiento de sus criterios organizativos y el apoyo y dirección por parte del Partido. Esta rectificación se fue consolidando en los años posteriores, consiguiéndose un asentamiento ya bastante sólido de la organización a principios del 79. Por estas fechas se da la unificación con las JIC. En estos momentos comenzamos a plantearnos la forma de ir adaptando el trabajo de la organización a las nuevas condiciones en que se encuentran los sectores avanzados de la juventud.

A este último período corresponde el primer campamento de la organización en verano del 79, en el que participaron cuadros de todo el Estado.

Esta fue la primera experiencia de discusión en toda la organización de algunos temas directamente relacionados con la situación de la juventud; desde este punto de vista, esta actividad marcó una nueva etapa de la FJR.

Hoy por hoy nuestros problemas y deficiencias no tienen ya mucho que ver con los de nuestra historia.

Es importante reseñar que han tenido continuidad los rasgos más o menos específicos de cada organización en relación a las demás y las características del conjunto de la FJR frente a las demás organizaciones políticas (su descentralización y apego a las peculiaridades de cada zona, su autonomía y capacidad de funcionar por sí misma...).

b. ¿Por qué es necesaria hoy una organización como la FJR?

Nosotras y nosotros no pensamos que una organización de tipo de la FJR sea la forma ideal de organizar a los jóvenes en todo momento y lugar. De hecho, ha habido diversas formas de agrupación de los jóvenes en un sentido progresista y de izquierdas y los ejemplos van desde una única organización con carácter de masas, con cierto contenido político, hasta organizaciones diferenciadas vinculadas a un partido. Estas formas

han variado según el momento y el nivel de la lucha de clases, la situación de la vanguardia de la juventud, la capacidad de los revolucionarios, etc.

Las características que presentan hoy los sectores más activos de la juventud: el antipartidismo —más o menos agudizado—, el rechazo a lo que suene a política “tradicional”, su preocupación por temas —familia, sexualidad...— que no son habitualmente considerados como políticos, las reticencias a la organización “tradicional”; demasiado “seria” y “formal”, hace necesaria la existencia de una organización juvenil, de una organización que los y las jóvenes la vivan como suya, dirigida por ellos mismos de acuerdo con sus necesidades y exigencias, de una organización que por estar compuesta por jóvenes sepa dirigirse en el mismo lenguaje al resto de la juventud progresista y de izquierdas. En ese sentido, nos reafirmamos en la necesidad de la existencia de la FJR como organización diferenciada del Partido.

Durante bastante tiempo y todavía en la actualidad en algunos sectores del Partido ha habido ideas tendentes a considerar que, dada la duplicidad que supone la FJR —estructura organizativa del Partido y de las Juventudes, militantes organizados en el Partido y en las juventudes..., sería mejor transformarla en un frente del Partido creyendo que de esta manera se evitaría la duplicidad e incluso se podría “agarrar” mejor el trabajo político entre los jóvenes.

Sin embargo, la duplicidad que supone mantener la organización es inevitable —además de ser hoy bastante mínima— y un frente del Partido supondría, en muchos casos, una duplicidad similar a la actual. Pero más determinante que esta cuestión es el que un frente del Partido —por muy autónomo que fuese— nos restaría posibilidades de incidir entre la juventud dadas las características que hoy tiene su vanguardia.

c. Descripción de la organización

En el terreno político intentamos, básicamente, combinar la actividad política sobre temas generales con los relacionados con la defensa de la juventud popular frente a su marginación, tanto en lo que se refiere a las condiciones de vida (de trabajo, de estudio,...) como a la represión en diferentes terrenos.

En las actividades sobre los temas generales de la actividad política se nos presentan diversas dificultades:

— En principio, *no siempre es fácil establecer cuál debe ser el equilibrio entre un aspecto y otro de la actividad*. Muchos temas de la situación política no despiertan gran interés entre los jóvenes (o no son los que más lo despiertan) y, sin embargo, la agudización de la crisis y de la derechización requiere que estos temas estén muy presentes en nuestra agitación y propaganda.

No hay una forma válida para todo momento sobre cuál debe ser el equilibrio entre un tipo de trabajo y otro y no siempre es fácil encontrarlo: a veces, nos hemos centrado excesivamente en uno u otro tipo de actividad teniendo poco en cuenta el contexto político, los cambios de estado de ánimo de la gente... Algunos ejemplos de esto podrían ser: la dedicación desmesurada al proceso electoral del 79 en algunas zonas a la par que se daban las primeras luchas de Enseñanza Media, la escasa respuesta al golpe en algunas zonas, etc.

— *Por otra parte, en este tipo de actividad, no exclusivamente juvenil, se da un desequilibrio entre los esfuerzos dedicados por las Juventudes y la capitalización del trabajo*. En los movimientos más activos hoy, los jóvenes son un sector importante. La labor de crear conciencia en los ambientes juveniles, de organizar y dar continuidad a posteriori recae en buena medida en Juventudes, siendo, sin embargo, en estas movilizaciones

ciones el Partido quien aparece como polo de referencia, quedando normalmente las juventudes diluídas. Ejemplos de esto se dan frecuentemente en las actividades anti-Otan y antigolpe.

Sin embargo, valoramos positivamente los resultados que este tipo de actividades tienen para la organización y también el que sean capitalizados por el Partido, por mucho que para la organización los resultados sean modestos comparativamente a los esfuerzos dedicados.

c.1. La actividad en defensa de la juventud popular frente a la marginación y la represión presenta también algunas dificultades.

— Por un lado, es escasa la experiencia de lucha “juvenil”. La que se dió en los años del franquismo fue escasamente juvenil y quedó cortada por la transición.

— Por otro lado, los temas que hoy preocupan —antimilitarismo, drogas, delincuencia, sexualidad,... —la mayor parte, o no han estado presentes en la actividad revolucionaria, o bien están muy teñidos —en la conciencia de la gente— de “vivencia personal”, lo que requiere un considerable esfuerzo de “hormiga”, muy de tú a tú, en el que no siempre es fácil orientarse.

Todo esto hace que los resultados de este trabajo sean lentos, poco “visibles” a corto plazo.

c.2. Los diferentes sectores de trabajo.

Una parte importante de nuestra actividad sectorial está centrada en *Enseñanza Media* en muchas zonas y prácticamente desde que la organización existe. Esto tiene que ver con que los centros son uno de los pocos sitios donde “físicamente” hay muchos jóvenes concentrados bastantes horas al día.

La importancia que tiene para la organización este sector hizo que jugásemos un papel destacado en las luchas de Enseñanza Media del 79 hasta el punto de que en algunos sitios la dirección recayó sobre nosotros. En las zonas en que tenían presencia otras organizaciones fuimos los únicos, junto con ciertos sectores nacionalistas, que mantuvimos la lucha en los momentos duros (cuando la represión se agudizó y empezaron a actuar las bandas fascistas).

La participación en estas luchas nos dió abundante experiencia. Se inició una cierta colaboración con sectores “picados” por el antipartidismo o exmilitantes de otras organizaciones y sectores nacionalistas hacia los cuales nuestra actitud había sido más bien sectaria o no coincidente hasta entonces.

La multiplicidad de formas organizativas que impulsamos solos o con otras fuerzas o que se dieron de forma espontánea rompieron con algunas ideas preconcebidas que teníamos sobre cómo organizar a los estudiantes, y evidenció la existencia de algunos núcleos de gente con ganas no sólo de luchar, sino de organizar y dirigir la lucha. Este sector se configuró, aunque de forma limitada y con un componente de espontaneidad bastante grande, como una vanguardia con posiciones en abierta oposición a la política oficial y a las “salidas” reformistas y con cierta preocupación por los temas antifascistas y antirrepresivos.

La configuración de esta “vanguardia” y el mantenimiento de lazos de unidad con los sectores antes descritos hizo posible una cierta continuidad de las comisiones (por ejemplo las de Asturias, Vigo, Murcia).

De todas formas, nuestra influencia en estas luchas fue muy superior a nuestra fuerza real. La escasa presencia de otras organizaciones y lo amplio de la movilización obligó a la organización a "salir del cascarón", a tener iniciativa, a valerse por sí mismo cada militante..., aunque esto se dió de forma desigual y no desde el principio de las luchas.

Hoy por hoy, buena parte de estos sectores se mueven por cuestiones ajenas a la situación de la enseñanza y son la base de algunas movilizaciones (anti-Otan, anti-represivas...) sobre las que gira la actividad política en los centros.

Sin embargo, entre el corte que supuso la paralización de las clases en el curso pasado, los altos y bajos propios de la Enseñanza Media, el abandono y fracaso escolar —que afecta en buena medida a los sectores activos— y la cierta desorientación que hoy existe hacen que la actividad algo organizada y continuada sea bastante baja.

En *los barrios* hemos seguido teniendo una actividad más limitada, pero continuada, centrada, en buena medida, en la exigencia de locales para los jóvenes.

A raíz de una revisión a fondo de nuestro trabajo en este sector hemos imprimido un cierto viraje dado que empezaba a prevalecer una cierta inercia que tenía poco que ver con los cambios que se estaban dando entre los sectores más avanzados.

Tendemos, hoy por hoy, a trabajar allá donde hay jóvenes organizados con ganas de hacer cosas y, a veces, estos sitios no coinciden con los lugares "tradicionales" de trabajo. Hoy proliferan pandillas, conjuntos, grupos de teatro, de "tiempo libre" con ganas de darle contenido a su actividad. Intentamos canalizar estas actividades, darles más contenido y continuidad.

También hemos ampliado nuestros lazos hacia organizaciones que, aún no teniendo un carácter político sino más bien recreativo, de tiempo libre o cultural, están dispuestas a batallar por ciertas reivindicaciones.

Intentamos, también, dar con aquellos objetivos más sentidos, no cerrándonos a unas cuantas reivindicaciones...; en ese sentido fue muy positiva la experiencia con los autobuses en Vigo y en Alicante.

Con este tipo de sectores hemos iniciado desde hace aproximadamente un año cierta actividad contra la represión que, con la excusa de la delincuencia y las drogas, se ejerce sobre los jóvenes. En esta onda se ha empezado a denunciar la actuación policial —sobre todo en las redadas y muertes "accidentales"— y, aunque esto no siempre se traduce en una respuesta ante estas agresiones, cae muy bien entre la gente, nos abre posibilidades de trabajo y ayuda a desarrollar la conciencia política. Esta actividad iba a concentrarse en una campaña que la organización iba a realizar en Marzo pasado. El golpe del 23-F y sus secuelas han cortado las posibilidades de realizar esta campaña tal como la teníamos pensada. Se va a realizar una cierta actividad continuada sobre este tema, pero enmarcándolo más en el contexto actual —incluyendo la represión política— y de forma descentralizada, con diversa intensidad según las zonas.

c.3. Algunos temas en los que se centra nuestra actividad

Desde hace ya algún tiempo hemos hecho diversas actividades *antimilitaristas*.

La primera que se dió en toda la organización fue la campaña en favor de los "derechos democráticos de los soldados" y la "mili en la tierra" que realizamos en Abril del 79. Aunque fue una campaña limitada, ya que la hicimos solos y sin apoyos, tuvo mucha repercusión en algunas zonas, sobre todo por la actitud cerril y represiva de la que hicieron gala las jerarquías militares o por la espectacularidad de algunas acciones (En el Ferrol fue procesado un marinero, primero por la jurisdicción militar y luego por

**L'EXÈRCIT FEIXISTA
PRODUUEIX CÀNCER**

VACUNA'T!

**MOVIMENT DE JOVENTUTS
COMUNISTES DE CATALUNYA**



la civil; provocando las consiguientes protestas. El capitán de la Policía Nacional de Vigo fue destituido por negarse a arrancar los carteles de la campaña. En la Coruña se dio un mitin en la plaza de la ciudad que acabó con la toma de la misma por parte de la policía militar cuando ya se había acabado la acción).

Esta campaña, que había sido precedida de otras en Catalunya y Euskadi, sirvió para dar una imagen más nítida de la organización, para conocer más de cerca la problemática que se vive en la mili, el papel del ejército en esta pseudodemocracia... y contribuyó a templar a la organización en acciones más arriesgadas. Despertó bastante interés, aún en sectores que todavía no se veían afectados, y las experiencias de contacto con los soldados, aunque limitadas, tuvieron buena acogida.

Este tipo de actividad ha tenido su continuidad ante cada sorteo de los nuevos reemplazos, con las protestas contra los Consejos de Guerra a seis jóvenes valencianos (3-10-80). A raíz de la actividad anti-Otan y de algunos contactos con sectores antimilitaristas este tipo de actividad va a tener una continuidad mayor y podrá ser más amplia.

También desarrollamos una cierta actividad con otros temas, pero con menos continuidad y dedicación.

Así, dentro de la *problemática nacional*, además de estar presentes en las movilizaciones generales, se participó en las campañas de las elecciones de los parlamentos de Euskadi y Catalunya, en la campaña del 28 de Febrero en Andalucía y, últimamente, en las elecciones al Parlamento de Galicia. En estas campañas —con diferencias de unas zonas a otras— hemos constatado cómo la amplia abstención, aunque encierra una actitud pasiva, responde también, a veces, a una censura a las chapuzas autonómicas del Gobierno y sus compinches.

En el terreno *feminista*, se lleva una cierta discusión interna todavía insuficiente y, aunque nuestro trabajo en las organizaciones feministas, es casi nulo, sí tenemos una presencia constatable en actos y movilizaciones. Las experiencias de trabajo feminista, aunque dan buenos resultados, se limitan a alguna experiencia aislada en centros de Enseñanza Media. En estos meses venideros se realizarán actividades sobre sexualidad —con diversa amplitud y duración según las zonas— que pueden potenciar nuestro trabajo feminista, al tiempo que la organización se perfila como enfrentada a la moral dominante.

También tenemos cierta presencia en alguna zona en organizaciones de tipo *ecologista*, pero es todavía poco significativa nuestra actividad en este tema. Participamos en los Consejos Municipales que existen (en Madrid, Barcelona) procurando ver llevar una línea independiente, de apoyo e impulso de todas aquellas actividades que pueden propiciar la movilización y la organización entre la juventud.

d. Sobre la composición, estructura y funcionamiento de la organización

Para hacerse una idea más exacta de cómo es la FJR hay que empezar dando algunos datos de su composición. El primer factor a tener en cuenta es la diversidad de las organizaciones que la componen que, como ya hemos dicho, tiene que ver con nuestra trayectoria y con la diferente realidad juvenil y política que se da en cada zona.

La FJR está compuesta por: Mocedade Revolucionaria Galega, Mocedades Revolucionarias d'Asturies, Euskadiko Gazteri Gorria, Juventudes Revolucionarias de Aragón, Movimient de Juventuts Comunistes de Catalunya, Jove Germania (País Valencià), Juventudes Revolucionarias de la Región Murciana, Juventudes Revolucionarias Andaluzas, Federación de Juventudes Revolucionarias (Madrid). La influencia, solidez, estabilidad, iniciativa e imaginación... es muy diferente de unas zonas a otras.

La mitad de los militantes tiene entre 17 y 21 años y una cuarta parte entre 15 y 17. Más de la mitad de los cuadros tiene, sin embargo, más de 21 años. Consideramos este nivel de edad bastante bueno, sobre todo si se tiene en cuenta que la tendencia —entre quienes entran— es al mantenimiento de este nivel y que comparativamente —aunque no hay datos exactos— es en apariencia más bajo que el de otras organizaciones juveniles.

Un tercio de los militantes y la mitad de los cuadros son mujeres.

Más de la mitad de la organización estudia, un 20 por ciento trabaja y otro tanto está en paro, el resto estudia y trabaja (en algunas organizaciones la proporción de gente parada es de la mitad).

Esta distribución que pudiéramos llamar de “situación social” está condicionada y condiciona a su vez la actividad de masas de la organización. Ya hemos señalado la importancia de Enseñanza Media. Sin embargo, en cuanto a quienes trabajan, aunque suelen apoyar el trabajo sindical en su centro de trabajo, realizan su actividad principal fuera, dados los escasos resultados que ofrece el trabajo sindical juvenil en general, y en particular por los nulos apoyos que se pueden conseguir en CC.OO.

Un índice de la vida de la organización está en que en el año pasado han entrado cuatro veces el número de la gente que se ha perdido para la organización. De quienes han entrado, las tres cuartas partes lo han hecho atraídos por las Juventudes y una cuarta parte por el Partido. Un poco más del 10 por ciento pasó, en este período al Partido.

La estructura y funcionamiento de la organización es bastante similar a la del Partido pero mucho más informal, flexible, abierta y simplificada, dadas las características y necesidades de la organización.

Hay un Comité Federal desde el que se coordina al conjunto de las organizaciones. Los comités regionales y nacionales dirigen cada organización. Los cuadros de estos comités representan un 10 por ciento de la organización. A ambos niveles existe una vinculación con el Partido.

En cada zona la estructura varía en función de la dispersión geográfica, la influencia mayor o menor en cada sector, el porcentaje de militantes que lo son también del Partido, la proporción de cuadros, etc. En algunas zonas hay comités intermedios o locales y los órganos de base adquieren diferentes nombres (talde, grupos, células...).

Los criterios de funcionamiento son bastante elementales. Tendemos a que se adapten lo suficiente al nivel de edad, características sectoriales, sociales y culturales de la gente que compone la organización, aunque esto no siempre se consigue. Se discute de forma continuada la situación política, el trabajo de masas y el estudio de temas diversos (de política general o directamente relacionados con la juventud). También se utilizan, a veces, otros métodos (charlas, plenos excursiones).

Desde hace dos años se realizan *campamentos* de verano, que han contribuido bastante a aumentar el grado de cohesión de la organización y, en algunos casos, también a abrirla, darla a conocer hacia fuera. En ellos se combina la discusión política (lucha por el socialismo, situación en Euskadi, ecología, sexualidad, drogas, coyuntura...) con actividades de “animación cultural” o de “tiempo libre” (tales como trabajos manuales, métodos de agitación y propaganda, deportes, juegos educativos, teatro...). Aunque estas actividades han dado bastante buen resultado, son todavía escasas ya que requieren una considerable capacidad de organización e imaginación que no siempre tenemos.

Las dificultades más grandes que tenemos en lo interno van en el sentido de conseguir mantener y aumentar el nivel político medio de la organización y conseguir una continua promoción de cuadros (que en Juventudes tiene la particularidad de que los cuadros, que pudiéramos llamar “formados”, no pueden durar mucho tiempo en la organización). Estos problemas no se dan por igual en todas las zonas pero, en general, existe

un cierto corte entre la gente que lleva más tiempo y la que lleva menos (que se nota en la capacidad política, en la distribución de responsabilidades a la gente que lleva más tiempo, y más imaginación, dinamismo y conocimiento de las preocupaciones "juveniles" entre quienes llevan menos).

El corte que se da entre un tipo de gente y otra es relativamente agudo. Dos son las causas: Quienes llevan más tiempo tienen una dedicación a veces considerable a tareas del Partido o internas en la organización juvenil; entre quienes llevan menos predomina muchas veces una falta de criterios, de experiencia en el análisis político, en el trabajo organizado, etc.

La falta de contacto directo con los jóvenes por parte de unos y la falta de experiencia política por parte de otros ha dificultado el "conocimiento de los cambios en el estado de ánimo de las masas y, por tanto, no se ha adecuado la táctica de la organización al ritmo que lo requería la situación en estos últimos tiempos.

Esta situación de "corte" refleja, entre otras cosas, las dificultades en la formación en el sentido amplio. En esto nos puede echar una mano el Partido (como de hecho ya se da en algunas zonas), pero es sobre todo una tarea nuestra (ya que además somos quienes más conocemos nuestra organización). En el último año, al seguir más de cerca este problema, se han experimentado nuevas formas de estudio y hemos conseguido un cierto "autoabastecimiento" de "charlistas" y materiales. Pero no se ha conseguido solucionar el problema.

En este sentido, pensamos que, aunque indisolublemente unida a mejorar la formación, la solución para romper con la inercia (y en el fondo también con el impas) es establecer un control y revisión continuada de la distribución de tareas y responsabilidades, fomentando vías que favorezcan al máximo la participación de la realidad en que nos movemos, los efectos que tiene sobre ella nuestra actividad...

En el aspecto externo, los principales problemas, además de los ya señalados respecto a centrar bien los objetivos, establecer un buen equilibrio entre un tipo de actividades y otras..., son la dificultad de "hacer funcionar a la gente" sin nuestra continua presencia, el acertar a trabajar allí donde están los jóvenes más activos y radicales, el saber recoger los problemas más sentidos y movilizadores en cada momento. Tampoco estos problemas se dan por igual en todas las organizaciones.

Para hacerse una idea más clara de la dimensión de estas deficiencias hay que recordar el contexto en el que nos movemos: al ser reducidas o inexistentes las organizaciones que agrupan a los jóvenes en el sentido "clásico" y, dada la poca experiencia y apego del personal activo hacia la organización, las formas más o menos estables de trabajo que se crean suelen recaer, en buena medida, sobre las posibilidades de la FJR hasta en las cosas más nimias (salvo en aquellos sitios donde además de nosotros hay alguna otra organización radical). La dificultad en acertar a trabajar allí donde están los jóvenes más activos y saber recoger los problemas más sentidos tiene que ver con la inercia de la que ya hemos hablado.

Ambas cuestiones, la realidad en que nos movemos y la inercia de la organización, es lo que más dificulta el conseguir el máximo de actividad revolucionaria con el menor esfuerzo posible.

e. Vinculación con el Partido

La vinculación entre ambas organizaciones se da tanto en el aspecto político como en el organizativo. Las Juventudes hacen globalmente suya la política del MC y dedicamos una parte importante de nuestra actividad a su difusión entre los militantes y entre los jóvenes en que nos movemos. Naturalmente, participamos también de las iniciativas

del Partido. La vinculación organizativa se da sobre todo por dos vías: a través de los militantes de Juventudes que lo son también del Partido (que en el lenguaje coloquial llamamos "dobles militantes") y con la posibilidad de que asista un miembro de los órganos superiores del Partido a las reuniones de los comités de Juventudes.

Estos sistemas de vinculación tienen por objetivo el trasvase de información, la discusión o coordinación de planes de trabajo en la onda de la dirección y apoyo que debe ejercer el Partido respecto a Juventudes.

En los últimos dos años se ha tendido a simplificar al máximo la duplicidad organizativa que lleva consigo la vinculación procurando evitar todo formalismo. Pero la sobrecarga de tareas que, a cierto nivel, lleva consigo la vinculación no tiene solución a corto plazo. Hay que tener en cuenta que los dobles militantes realizan en el Partido las mismas tareas que cualquier otro militante —reparto de prensa, pegadas, reuniones,...—y al mismo tiempo suelen ser los que más trabajos acumulan en Juventudes. En esto procuramos poner por delante la dedicación a Juventudes, cuando una cosa excluye a la otra, sin menoscabo de que, en general, se cumpla con la actividad partidista.

Pero la relación entre el Partido y las Juventudes adolece todavía hoy de muchas deficiencias que, en los últimos tiempos, se han evidenciado como conflictivas.

Los conflictos que se dan son de muy diverso tipo y su intensidad varía de unas zonas a otras, e incluso de unos sectores a otros del Partido. En general, serían los siguientes:

— *La diferente dinámica* que tiene el Partido y las Juventudes crea contradicciones en ciertos momentos. Hay una continua presión del Partido en favor de que las Juventudes cubran un papel más y más importante dentro de la dinámica política del Partido.

Esta situación, cuando sobrepasa ciertos límites, a veces difíciles de establecer, supone la merma progresiva cuando no la liquidación de la dinámica propia de las Juventudes. No vamos a darle muchas vueltas a este problema pues ya lo hemos tocado en el punto de la actividad política de la organización. Sí queremos señalar una expresión extrema de esto: la consideración de las Juventudes como un "contingente de reserva", del que se puede echar una mano cuando se necesita. Afortunadamente este criterio no es muy común y sólo se da en casos contados.

Huelga decir que este punto de vista adolece de un cierto desprecio hacia la organización, su papel, sus planes de trabajo, su autonomía. Y ello no quiere decir que nosotros nos opongamos a que en momentos determinados, o de forma continuada, se plantee un apoyo o colaboración especiales. Además, en este tipo de situaciones, la actitud por parte de las Juventudes ha sido buena en el sentido de hacerse cargo de las necesidades del Partido, volcándose cuando ha sido necesario, teniendo iniciativas propias para difundir las siglas o posiciones del Partido...

Esto no siempre es entendido y apreciado por algunos sectores del Partido y, desde luego, no ha existido una actitud similar cuando las Juventudes han necesitado un apoyo especial (salvo en honrosas y contadas excepciones). *De cualquier forma, en los casos en los que el Partido requiere un apoyo especial de las Juventudes, se debe partir de las necesidades y posibilidades de la organización, de las opiniones de sus responsables y militantes de lo que se pierde o se gana para el Partido y las Juventudes con tal o cual decisión.*

— Otro capítulo conflictivo sería el de *las actitudes* del Partido o de algunos militantes hacia las Juventudes o de alguno de sus miembros.

Por un lado estaría el cierto "paternalismo" y desconfianza que suele haber hacia Juventudes. Una manifestación de estas actitudes se han dado ante aquellas acciones o campañas que son más arriesgadas y requieren una mayor seguridad (por ejemplo la

campaña de la mili en Madrid, o los carteles de los fachas en Catalunya...).

Estas actitudes parten de considerar a los militantes de la organización juvenil como de "segundo orden". Esto no lo decimos porque sí, basta tener en cuenta que en algunas zonas o algunos militantes del Partido, sólo se preocupan por lo que hacen o dejan de hacer las Juventudes cuando son campañas o acciones de este estilo, no mostrando ningún interés o poniendo grandes reticencias al apoyo en la infraestructura de otro tipo de actividades.

Este tipo de actitudes suelen ser las que más desconcierto y malestar crean en Juventudes, ya que, en alguna medida, reproducen la consideración social que hay hacia los jóvenes como "ciudadanos de segunda clase", "críos sin ideas claras", "poco fiables para ciertas cosas"... No hace falta insistir mucho en que este tipo de actitudes dificulta enormemente el entendimiento y la comprensión entre el Partido y las Juventudes, establecen una forma de relación nada igualitaria y de superioridad que, en vez de favorecer la necesaria maduración y aprendizaje de los militantes de las Juventudes, los retrasa, al tiempo que descalifica a quienes las mantienen.

También algunos militantes del Partido ven con malos ojos o hacen comentarios de rechazo hacia el tipo de vida, la forma de ser, "pintas"... de los militantes de Juventudes.

El guiarse por las formas es la mejor manera de no entender qué piensan de la vida. En última instancia, estas actitudes pueden ser otra manifestación de la influencia de la consideración social hacia los jóvenes como personas "raras" porque no se ajustan al patrón establecido (en la moda, costumbres, modos de comportamiento...). Es necesario empezar a desterrar este tipo de actitudes si no queremos que el trato cotidiano esté teñido por las mismas contradicciones sociales que criticamos o, en el mejor de los casos, por la superficialidad y la incomprensión.

Dentro de este capítulo de las actitudes entraría, por último, *el que algunas actividades y algunas formas de agitación resultan, cuando menos, chocantes a ojos de algunos sectores del Partido*. Algunos militantes del Partido llegan a calificarlas de poco o nada políticas, cuando no de "cachondeos típicamente juveniles".

Las Juventudes necesitan ser lo suficientemente dinámicas, imaginativas y poco tradicionales en su actividad para conseguir conectar con los sectores más activos de la juventud hoy. Incluso hoy por hoy, la capacidad que tenemos en este sentido es demasiado escasa.

Hay que señalar, por último, que también se dan algunas actitudes negativas por parte de ciertos militantes de Juventudes hacia el Partido o alguno de sus militantes (considerar alguna de las actividades del Partido como "rollos", o "trasnochadas" descalificándolos así; o colocar etiquetas a la gente en base a si fuman o no "porros"... y cosas por el estilo). Estas actitudes se suelen dar en mucha menor medida que las comentadas anteriormente y en cualquier caso no las justifican. De todas formas, es necesario señalar que también contribuyen a viciar y dificultar la relación entre el Partido y las Juventudes, reduciendo la lucha ideológica a aspectos formales y superficiales.

Todos estos conflictos tienen una base común: el desconocimiento de las Juventudes, de su papel, de su actividad, de las ideas de sus militantes. En este sentido hay que constatar como en la dirección del Partido estas actitudes no se suelen dar y que se suelen dar más en las zonas en las que los militantes de Juventudes y del Partido no coinciden en su "ámbito de trabajo", lo que favorece tener una visión distorsionada o poco profunda de lo que se hace.

Que este desconocimiento se haya mantenido más o menos, desde el II Congreso del M.C. hasta aquí, tiene que ver no sólo con la falta de medidas para aumentar la sensibilidad del Partido hacia la actividad revolucionaria entre la juventud, sino también de

la falta de un trabajo continuado en este sentido por parte de los dobles militantes.

Este papel de los dobles militantes ya se hacía explícito en el informe presentado por el activo de responsables de Juventudes al II Congreso del MC, donde se decía: *"Sensibilizar al conjunto del Partido sobre lo que afecta a la problemática juvenil, profundizar en el conocimiento de la marginación de los jóvenes, integrar los aspectos nuevos de la lucha de la juventud popular contra el capitalismo a la política del Partido"*. (Boletín núm. 25 del 5 de junio del 78).

Está claro que, en este sentido, los dobles militantes hemos hecho poco y que es en nosotros en quienes recae, en buena medida, el facilitar información, materiales y discusiones que contribuyan a la sensibilización del Partido en la perspectiva de mejorar el trabajo conjunto.

Las razones por las que los dobles militantes hemos asumido muy poco ese papel, son muy diversas y están relacionadas con la situación de cada zona y con la evolución de las relaciones, pero sí hay algunas de tipo general que tienen que ver con la trayectoria de las Juventudes.

Después del II Congreso del MC (78), cuando la organización estaba en fase de consolidación, se empieza a dar un apoyo y dirección del Partido que anteriormente había sido bastante escaso. Posteriormente, comienza una fase de adaptación a la nueva realidad juvenil, los dobles militantes hemos estado centrados a lo largo de todo este período, en dirigir lo mejor posible las organizaciones y no hemos prestado demasiada atención a cómo se veía en el conjunto del Partido la actividad de la organización. Es ahora, al cabo de algún tiempo, cuando vemos que esa relación se puede mejorar y cuando problemas, en principio secundarios, nimios o aislados, empiezan a adquirir alguna importancia.

Por último, antes de señalar algunas medidas, hay que tener en cuenta que, estos conflictos se dan de una forma muy distinta según las zonas e incluso según las localidades y personas... y que, en algunos sitios, incluso, no se dan o son poco significativos.

Hemos querido destacar todos y cada uno de ellos porque creemos que es muy positivo que se conozcan como paso previo a su resolución. Por otra parte, si en algunos aspectos se ha llegado a una situación conflictiva es, en buena medida, por no haber analizado y tomado medidas cuando estos problemas se han ido presentando.

Respecto a las medidas a tomar, en cada zona se debe analizar como están las relaciones, los conflictos, deficiencias que existen y establecer las medidas adecuadas. Señalamos unas cuantas a modo indicativo, que pueden servir para hacerse una idea de las posibles cosas mínimas a hacer: lectura y difusión de todos los documentos, hojas, etc., de Juventudes en el Partido y discusión de algunos de ellos; asistencia de algunos militantes del Partido a algunas de las actividades de Juventudes (mítines, charlas, etc.); buscar fórmulas, bien por vía regular o no tan regular (cursillos, charlas, campamentos...) en las que se informe y se explique la actividad de la organización; impulsar vías que faciliten la crítica y la autocritica entre los militantes del Partido y de las Juventudes; difundir la existencia de las Juventudes por parte del Partido (captando jóvenes, difundiendo la propaganda de la organización, sus siglas en determinadas acciones o actos, etc.).

Comité Federal de la
Federación de Juventudes Revolucionarias

Enero de 1982.

CIRCULAR PARA LOS MILITANTES DE ANDALUCÍA SOBRE LA CELEBRACION DEL PROXIMO CONGRESO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ANDALUCÍA

Queridas y queridos camaradas:

Con estas notas queremos comunicaros la decisión que hemos adoptado en el Comité Nacional de convocar un próximo Congreso.

Como sabéis, nuestro Partido, y muy en primer plano el Comité Nacional, emprendimos, hace ahora aproximadamente dos años, una rectificación encaminada a entroncarnos en la realidad andaluza, conociéndola mejor, estando presentes en las batallas políticas más importantes; a unirnos a los sectores de izquierdas... En una palabra a afianzarnos como fuerza revolucionaria, para lo cual también era necesario que avanzáramos en la consolidación político-ideológica .

Pensamos que los esfuerzos que hemos venido haciendo han dado sus frutos, y en nuestro ánimo estaba, desde hace algún tiempo, poder celebrar un Congreso del MCA que hiciese un balance detenido de todo ello; reflexionase sobre la situación política y las tareas para el futuro, a la vez que avanzara y desarrollara cuanto estuviese a nuestro alcance en lo que a política específica para Andalucía se refiere.

Los diversos avatares y tareas políticas nos han obligado a ir posponiendo dicho propósito, en espera de un momento más "sosegado" para poder hacerlo. Sin embargo, hoy, teniendo en cuenta algunos otros factores complementarios, nos parece conveniente adelantarlo, aunque sea sobre la base de limitar algo las pretensiones iniciales.

La situación política en que desarrollamos nuestra actividad, se nos presenta compleja y contradictoria.

Por un lado con bastantes batallas importantes, tales como los juicios diversos pendientes, elecciones, luchas jornaleras,... Por otro, con cambios importantes en el panorama de las fuerzas de izquierda. Nos interesa ahora señalar sólo un terreno: el de la izquierda radical. La desaparición del PAU y la desbandada de sectores de su órbita, -gente del LA- hacia el PSA y el PSOE ha generado una situación contradictoria entre los sectores de izquierda, en la que se mezclan el desconcierto, el desánimo, etc., con un aumento de los sentimientos unitarios y las ansias de agrupar a la rojería. Esto es así, en gente de la base de estos partidos que no se han integrado en el PSA, así como en independientes diversos. Unido esto a una tendencia -que aunque débil, ahí está- de sectores que se desgajan del PCA y PSA por la izquierda, y que también andan buscando un marco de acción política unitaria...

En conclusión, como explicábamos en las notas que recientemente os hemos pasado, se nos abren unas posibilidades modestas pero reales de ir agrupando a estos sectores en torno a una línea de izquierdas consecuente.

Para enfrentarnos a este panorama político (que hemos simplificado excesivamente más arriba), para ser capaces de ver lo que hay de positivo en la situación política, que tomada en su globalidad no nos es favorable, para jugar el papel que el partido está obligado a desempeñar en estas condiciones es imprescindible unificarnos bien, y afirmar sólidamente las tareas que el partido debe realizar.

Junto a todo esto, el cursillo de cuadros de Andalucía, que, como sabéis, recientemente hemos realizado, ha puesto de manifiesto que esa unidad en el Partido no está suficientemente lograda. En este cursillo, pretendíamos todos los cuadros, reflexionar y discutir sobre las líneas de trabajo aplicadas durante este periodo, las tareas futuras, etc. y en consecuencia, unificarnos de cara a los planes de trabajo nacionales para este año.

El hecho de que tres miembros del Comité Nacional manifestaran tener discrepancias con la línea seguida por este órgano y las tareas a emprender para el futuro, nos animó a que expresaran su punto de vista en el cursillo. Punto de vista que suscribieron algunos cuadros más.

Es preciso decir, qué diferencias por parte de estos tres camaradas se habían expresado ya con anterioridad en el Comité Nacional —de hecho hemos tenido diversas discusiones al respecto— aunque ciertamente no expresadas o formuladas en los términos en que se manifestaron en la reunión de cuadros de que estamos hablando.

Estas son básicamente las razones que nos animan a convocar un Congreso nacional a celebrar para el verano. El calendario más preciso, el reglamento y los propios materiales de discusión pensamos pasárselo hacia el 11 de Abril.

El Comité Nacional desea que el Congreso sea un salto adelante para nuestro Partido. Por ello, creemos necesario hacer un proceso de discusión lo más democráticamente posible, en la que todo el mundo pueda expresar sus puntos de vista, que todos podamos conocerlos y participar en el debate, con objeto de que la unidad que alcancemos sea real, y para poder así, con solidez y fuerza, dar ese salto. El Comité Nacional pondrá los medios y garantizará cuanto dependa de nosotros para que todos los camaradas del Partido conozcan y discutan a fondo las diversas opiniones y puntos de vista.

Los temas girarán en torno a la situación política, la evolución de los últimos años y sobre el Partido y nuestras tareas. Iremos abordando reflexiones, sobre lo que han sido nuestros principales aciertos y errores; lo que ha constituido la línea que venimos aplicando en los diversos terrenos de nuestra actividad política: campo, cuestión nacional, alianzas... En todos estos terrenos queremos que los documentos en que abordamos estos temas nos sirvan para avanzar, desarrollar y afirmar nuestra política para Andalucía. Nuestro deseo es también, que este proceso congresual permita centrar las tareas y los principales campos en los que el partido deberá avanzar en el futuro. Asimismo, el Congreso elegirá la nueva dirección del MCA.

Entendemos también, que este proceso debe servir para ligarnos más y mejor a los sectores de izquierda en Andalucía. Por eso, antes y después, deberemos desplegar una actividad hacia esta gente. Antes, necesariamente tendremos que seleccionar a las personas con las que podamos discutir y las que puedan asistir a las sesiones del Congreso. Después, también, debemos continuar y ampliar la labor de discusión y divulgación de nuestras ideas.

Queda por decirnos, que va a ser necesario ajustar bien los planes de trabajo y atinar a armonizar lo mejor posible el conjunto de tareas que tenemos por delante. Si desde el Comité Nacional dedicaremos esfuerzos a la preparación y desarrollo del Congreso, necesariamente tendremos que seleccionar bien los terrenos en los que centrar nuestra dirección de aquí al verano. Con ese objetivo hemos elaborado un plan preciso de manera que los Comités y las Células puedan, a su vez, programar su actividad atendiendo terrenos en los que el Comité Nacional no se va a meter a fondo hasta después del Congreso.

Estamos convencidos de que, aunque a corto plazo nos supone un esfuerzo mayor al conjunto del Partido y dejar de lado algunas tareas, lo que hoy hacemos convocando este Congreso, contribuirá a que después emprendamos con más fuerza y decisión las tareas revolucionarias.

Recibid un saludo fraternal de vuestros camaradas del Comité Nacional.

Andalucía, 1 de Marzo de 1982.

CIRCULAR PARA LOS MILITANTES DE EUSKADI SOBRE LA CELEBRACION DEL PROXIMO CONGRESO DEL E.M.K.

Compañeras y compañeros:

La razón de estas líneas es la de informaros de nuestras ideas sobre la conveniencia de celebrar, a un plazo relativamente breve, un Congreso de EMK. Se trata de algo que ya desde hace tiempo nos ronda por la cabeza y que, por unas causas y otras, se ha ido postponiendo. Hoy, creemos, podemos estar en condiciones para tratar de llevarlo a cabo.

El objetivo primero y fundamental del congreso, tal y como lo concebimos sería el de hacer un esfuerzo especial para profundizar en el estudio y discusión y avanzar en la unificación ideológica y política del Partido. Durante los últimos dos o tres años hemos venido discutiendo, mediante diferentes sistemas y procedimientos, un amplio conjunto de temas (desde el nacional al sindical pasando por la política de alianzas o la cuestión de las formas de lucha, por citar algunos de los más importantes) sobre los cuales la profundización y unificación ha sido apreciable, sí, pero bastante desigual. Con este congreso se trataría de dar a todas esas discusiones una dimensión más de conjunto que nos permitiera situar mejor cada una de las cuestiones en debate dentro del marco general de nuestra estrategia revolucionaria.

En esta misma perspectiva de consolidación interna nos parece interesante continuar la reflexión sobre nuestra experiencia organizativa (democracia interna, sistemas de organización, etc.) al filo de la discusión de unos Estatutos (tema pendiente desde el II Congreso de MC) y de la elección de la dirección.

No se trataría, naturalmente, de agotar todos los temas de discusión, sino de dar un empujón al debate interno y mejorar la unificación de puntos de vista y la unidad del Partido.

Un segundo objetivo que nos parece interesante plantear también es el aprovechar el Congreso para *hacer un trabajo de propaganda, de influencia ideológica y política, pensando en el área próxima al Partido* (simpatizantes, exmilitantes, gentes que trabajen junto con nosotros en los movimientos sociales, etc.). Pensamos que convendría actuar con decisión y audacia de cara a ese sector de gente, haciéndoles plenamente partícipes de los temas que tenemos en discusión, de los problemas que se nos plantean, de las dificultades que hay que remontar... El objetivo de todo esto no tiene porqué ser la captación pura y simple; también hay que considerar el interés de que se nos conozca mejor, de conocer nosotros también las opiniones de otras gentes de izquierda, de reseñar en lo posible las heridas que los sectarismos de unos y otros puedan haber causado, etc. Este tipo de objetivos nos pondría en una perspectiva de un Congreso relativamente abierto hacia el exterior del Partido.

También nos parece interesante plantearse con el Congreso el tratar de impulsar *un trabajo especial de cara a la opinión pública más general* que refuerce y consolide hasta donde sea posible la imagen y la presencia del Partido. Este trabajo puede tener facetas bastante distintas (trabajo cara a la prensa, actos públicos, difusión de propaganda especial...) de importancia también desigual y que habrá que ir perfilando y concretando en los próximos meses.

Y, dentro de este cuadro de objetivos generales, cabe mencionar también la ocasión que un Congreso puede proporcionar para *desarrollar una labor de lucha ideológica* y para ofrecer una imagen más global y de conjunto de nuestro proyecto revolucionario.

Los blancos centrales deberían estar, pensamos, en la crítica al reformismo aunque habría que tomar en cuenta también las perspectivas críticas ante otras corrientes de la izquierda revolucionaria.

Tal y como concebimos el Congreso, éste debería centrarse en la discusión de un documento básico de definición política general que permita desarrollar los debates de los distintos problemas concretos dentro de una perspectiva revolucionaria global lo más definida posible. El primer esquema, provisional naturalmente, de este documento, sobre el que estamos trabajando, es el siguiente:

- 1.— *Euskadi hoy*: (algunos elementos básicos de definición objetiva): clases y sectores sociales, composición nacional, vinculaciones estatales, situación de Euskadi en el patio internacional...
- 2.— *El movimiento revolucionario vasco*: el movimiento obrero, el movimiento nacional, las formas de lucha del pueblo vasco, configuración y especialización de las fuerzas de la vanguardia, masas y vanguardias.
- 3.— *Las fuerzas de la burguesía*: la derecha clásica, la derecha nacionalista...
- 4.— *El reformismo*: socialdemocracia, eurocomunismo, la experiencia de Euskadiko Ezquerria.
- 5.— *El Estado actual*: la reforma, democracia y fascismo, el Estado central, las instituciones autonómicas...
- 6.— *La revolución vasca*: marco de la revolución, objetivos de la revolución, elementos generales de estrategia revolucionaria...
- 7.— *Problemas actuales*: se trataría de hacer un último apartado en el que quepa incluir temas de interés que quizá no hayan tenido un lugar adecuado en lo anterior por lo concreto del asunto o por otras razones.

Además, habría que adelantar un proyecto de Estatutos de EMK al filo del cual trataríamos de adelantar algunas reflexiones más generales sobre nuestra experiencia organizativa última y sobre los problemas principales que vemos en este campo.

Estamos considerando, asimismo, la posibilidad de preparar una especie de "informe de la dirección" aunque aún no vemos del todo claro su contenido preciso habida cuenta de que en los documentos anteriores se vendría a abordar, de una manera o de otra, bastantes de los temas que podría abarcar un informe de este estilo.

No sabemos si a lo largo del proceso congresual puede plantearse la conveniencia de abordar algún campo de problemas que hoy no vemos. Entra dentro de lo posible.

El calendario aproximado del Congreso, tal y como lo vemos, podría ser el siguiente.

- desde ahora hasta finales de marzo o principios de abril, el C.N. redactaría la ponencia básica y prepararía un proyecto de reglamento que serían publicados en un Boletín.
- desde entonces hasta principios de junio esos documentos serían discutidos, redactándose las enmiendas que se estimaran convenientes.
- durante este período se pondrían en circulación un proyecto de Estatutos que también sería sometido al mismo proceso.
- a finales de junio se publicaría otro Boletín en el que se daría cuenta de las enmiendas presentadas, de las modificaciones que se propone introducir en las ponencias tras las enmiendas, etc.

- este documento sería discutido hasta donde sea posible antes del paréntesis estival, y ya de manera más intensa, el mes de septiembre. Y tras su discusión se pasaría a redactar las enmiendas que se deseen enviar al Congreso así como los delegados de acuerdo con el reglamento.
- el Congreso, según todo esto, podría celebrarse sobre mediados de octubre, lo que nos parece deseable habida cuenta de las perspectivas electorales que pueden presentarse algo más tarde.

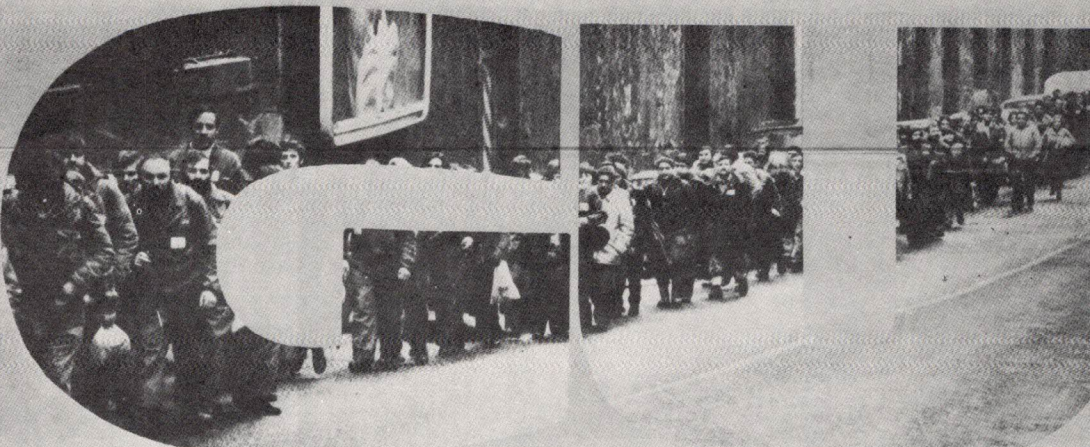
Todo este calendario no es sino meramente orientativo, ya que puede haber acontecimientos imprevistos que lo modifiquen más o menos.

Nada más por el momento. Sólo pedimos a todas y a todos que nos hagais llegar lo antes posible cualquier tipo de opinión, crítica o sugerencia que creais oportuno hacer tanto en lo que se refiere al planteamiento general del Congreso como a cualquier problema concreto que veais.

Recibir, mientras tanto, un fraternal saludo del

Comité Nacional de Euskadi

28 de Febrero de 1982



.eta segi aurrera

CARTA A MILITANTES Y AFILIADOS SOBRE LA ACTIVIDAD INTERNACIONAL DEL PARTIDO

Queridas y queridos camaradas:

Estas líneas no se refieren al conjunto de la actividad internacional del Partido. Su finalidad es solamente la de informaros de algunos problemas del trabajo internacional a nivel federal y solicitar vuestra ayuda.

Los efectivos dedicados a este trabajo son escasos y, por lo tanto, también son relativamente reducidas las tareas que se atienden, concernientes sobre todo a las relaciones con otras organizaciones, al estudio de ciertos problemas internacionales y a la redacción de artículos para *Servir al Pueblo*.

Pensamos que el trabajo que se hace podría ganar en calidad y en cantidad sin necesidad de dedicar más gente a tiempo completo a estas tareas. Pero para ello sería preciso que acertáramos a dedicar más esfuerzos de quienes pueden aportar algo a esta labor, aunque sea poco.

En concreto, entendemos que esta colaboración podría desarrollarse en los siguientes planos:

1.- Sería muy útil, para empezar, que de vez en cuando os animarais a enviar algunas notas, no hace falta que estén muy pensadas, sobre los artículos que se incluyen en el periódico. Especialmente nos interesa saber hasta qué punto los temas seleccionados corresponden a las cuestiones que más preocupan a la gente que lo lee; qué interés tienen los artículos, tanto desde el punto de vista informativo como orientativo; qué problemas os gustaría que se abordaran de entre aquellos que no se tocan habitualmente, etc.

2.- Quienes tengais interés especial por un tema internacional (un país o región del mundo, un problema internacional, etc.) y estais en condiciones de colaborar en alguna forma, podríais hacerlo de muchos modos. Para eso sería preciso que nos indicarais:

- * Tema que os interesa y sobre el que podríais hacer algún trabajo (estudiar y resumir libros o documentos, artículos, etc.);
- * Tiempo del que podríais disponer;
- * Cómo se puede conectar con vosotros.

Quien pueda hacer algo en este sentido, debería consultar antes con su responsable y escribirnos una carta precisando los datos indicados y dirigida a la sección internacional de la sede federal.

Una vez que hayamos recibido algunas ofertas, nos encargáramos de ponernos en contacto con quienes hayais escrito y de proporcionaros indicaciones para el trabajo y algunos materiales, si es preciso.

3.- Tendría gran interés que pudiéramos contar con una lista de personas que pueden hacer traducciones de textos, idiomas que se dominan en cada caso y tiempo disponible. Los datos se podrían enviar, como en el punto anterior, a la sección internacional.

4.- Finalmente, presentaría una utilidad evidente que quienes teneis una actividad más intensa en los organismos de solidaridad que están funcionando en las distintas nacionalidades y regiones, nos comunicarais cada cierto tiempo los rasgos del organismo en que trabajais: tipo de trabajo que se realiza, problemas, experiencias más útiles. En la medida en que este intercambio de informaciones se realice efectivamente, podríamos encargarnos de transmitir lo que fuéramos recogiendo.

Sabemos que lo que aquí planteamos tropieza con muchos obstáculos prácticos, que cada cual está metido en muchas tareas y que es muy difícil escapar, siquiera sea parcialmente, a las continuas exigencias del trabajo inmediato y local. Pese a todo esperamos que, al menos en algunos casos, sea posible precisar algunos compromisos para mejorar un trabajo como éste, de claro interés para el Partido.

Sin más y esperando vuestras noticias, recibid un fraternal saludo de quienes nos ocupamos de la sección internacional.